

ALGUNAS CONSIDERACIONES SOBRE LA “GUERRA FRÍA CULTURAL” EN EL ARCHIVO DEL DR. BERMANN

SOME CONSIDERATIONS ON THE “CULTURAL COLD WAR” IN THE ARCHIVE OF DR. BERMANN

Enrique E. Shaw

Centro de Estudios Avanzados (FCS)
Universidad Nacional de Córdoba
enrique.shaw@unc.edu.ar



Enrique E. Shaw es Profesor y Licenciado en Historia, Magíster y Doctor en Relaciones Internacionales. Actualmente dirige el Doctorado en Estudios Internacionales del Centro de Estudios Avanzados (CEA), Facultad de Ciencias Sociales (FCS), de la Universidad Nacional de Córdoba (UNC). Es el Director de 1991. Revista de Estudios Internacionales.



Resumen || Este artículo es parte de una investigación sobre temas relativamente recientes de los Estudios Internacionales como son los elementos culturales en la Guerra Fría. Toma dos actores *institucionales* que tuvieron una activa participación en los dos bandos del sistema bipolar: El Congreso Mundial para la Paz y el Movimiento para la Libertad de la Cultura; ambos han tenido diversas denominaciones a lo largo de todo el periodo *no tan frío*. Agrupando diversos actores, entre ellos miembros destacados de la intelectualidad, de las artes, de la política, etc. propone como corpus de análisis un reciente repositorio documental y bibliográfico: el Archivo Gregorio Bermann.

Palabras clave || Guerra Fría, Cultura, Congreso Mundial para la Paz, Movimiento para la Libertad de la Cultura, Gregorio Bermann

Abstract || This article is part of a research on relatively recent issues in International Studies such as cultural elements in the Cold War. It takes two *institutional* actors that had an active participation in the two sides of the bipolar system: The World Congress for Peace and the Movement for Cultural Freedom; both have had different denominations throughout the *not so cold* period. Bringing together various actors, including prominent members of the intelligentsia, the arts, politics, etc. proposes as a corpus of analysis a recent documentary and bibliographic repository: the Gregorio Bermann Archive.

Keywords || Cold War, Culture, World Congress for Peace, Movement for Cultural Freedom, Gregorio Bermann



Introducción

Este trabajo indaga como corpus de análisis el archivo Gregorio Bermann, depositado en la Biblioteca del Centro de Estudios Avanzados de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Córdoba. Decimos indaga, porque es una aproximación a las cajas de documentación de dicho archivo, donde se encuentran cartas, recortes de diarios, opiniones y hasta un esbozo de una biografía del "Che" Guevara y de Ezequiel Martínez Estrada. En dichas cajas, tan bien catalogadas por la experticia de los archiveros, han discriminado cajas con temas de Relaciones Internacionales, la Revolución Rusa, El "Che", la Revolución Cubana, la Revolución Mexicana y sobre diversos temas muy variados de las Relaciones Internacionales¹, aparte de otros que no son objeto de nuestro trabajo.

Si bien hemos dicho que es un trabajo que en sus primeros momentos indaga y también se pregunta sobre los contenidos del repositorio documental, también nos vamos adentrando en las distintas y diferentes problemáticas de los asuntos que vamos encontrando, de los papeles y documentos que analizamos, lo que irremediamente nos lleva a situarlos en sus condiciones de producción. Esto, a la vez, nos sitúa en sus contextos históricos e ideológicos, que pueden ir desde la Revolución Rusa, la Reforma Universitaria de Córdoba o el comienzo y desarrollo de la Guerra Fría, entre otros que van surgiendo a medida que vamos trabajando con cada una de las cajas documentales. Entre todos estos documentos y papeles, rescatamos como corpus de análisis para este breve trabajo, las cajas que contenían información de diverso tipo y soporte que

1 También hay sobre China, Bolivia, Japón, España, judíos, Nazismo. Pero solo nos centraremos por ahora en el mencionado *ut supra*.

refieren al Congreso Mundial de la Paz (CMP), del Movimiento por la Paz y Congreso para la Libertad de la Cultura (CLC).

Breve biografía de Gregorio Bermann

Antes de adentrarnos en el corpus referido, es necesario situar a nuestro personaje en el contexto histórico y hacer una breve biografía y sus condiciones de producción, dada la trayectoria y la importancia que tuvo Gregorio Bermann para la medicina, la psiquiatría, la política y la Universidad.



Imagen 1: Foto de Gregorio Bermann (https://www.ecured.cu/Archivo:Gregorio_bermann.jpg)

Gregorio Bermann² nace en Buenos Aires en 1894 en una familia de inmigrantes polacos. Participó de la Reforma Universitaria del '18 en la ciudad de Córdoba y continuó como docente e investigador universitario en las Cátedras de Medicina Forense. Muere en la ciudad de Córdoba en 1972.

Le interesa sobre todo delimitar la voluntad autonómica universitaria, dado que esta tiene una

2 Para la biografía de Bermann seguimos el trabajo de Adrián Celentano, *El pensamiento latinoamericano del siglo XX antes la condición humana. El Humanismo de Gregorio Bermann*. En: <http://www.ensayistas.org/critica/generales/C-H/argentina/bermann.htm>



función específica más allá del saber: la universidad es el centro de la razón, la inteligencia y la educación. No es un espacio partidista ni impersonal sino que propone algo sumamente importante como lo es la formación de electores conscientes: sus dirigentes, más que mandatarios de los docentes y estudiantes, son representantes permanentes de la inteligencia. Por eso Bermann propone elaborar una nueva cultura de tipo juvenil, ya que la juventud tiene una necesidad vital de no caer *en poder de los adultos esclavizados por otros intereses*, siguiendo los caminos de la inteligencia.

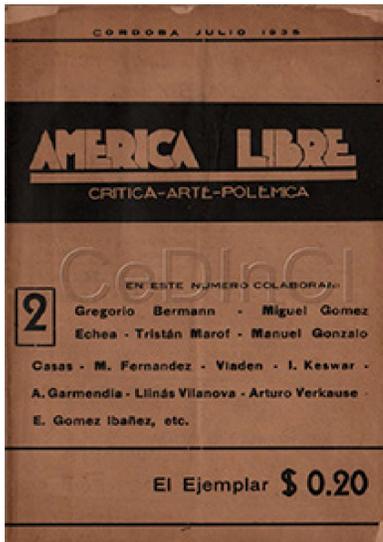


Imagen 2: Tapa de la revista *América Libre. Crítica, Arte, Polémica*, Nro. 2, Julio de 1935. Centro de Documentación e Investigación de la Cultura de Izquierdas (https://americalee.cedinci.org/wp-content/uploads/2016/05/AMERICA-LIBRE_n2_julio-1935-.pdf)

Desde su posición intelectual y formación política con argumentos del comunismo, se opone a la Gran Guerra, y es desde esa posición ideológica que se interesa por las Revoluciones Mexicana, Rusa y Cubana. Bermann hace su intento de realizar una biografía del “Che” Guevara y de Martínez Estrada, por su dedicación a la juventud como un sembrero para la transformación de América Latina —en una

semejanza con la esperanza que José Enrique Rodó tenía en la juventud latinoamericana que podemos ver en *Ariel* o en *Motivos de Proteo*—.

Si bien adhería al comunismo, se oponía a las directrices de Moscú en determinados temas, pero obedeció los mandatos del PC Soviético en lo referente al psicoanálisis, como veremos más adelante. Aunque sí fue simpatizante de la Revolución Cultural China propiciada por Mao (Celentano, 2013/2014).

Gregorio Bermann y el psicoanálisis

Hoy es indudable que el Psicoanálisis, al menos como teoría psicopatológica, arriba a Córdoba de la mano de este joven docente porteño, que se disponía a “abrir un espacio a eso nuevo” porque él mismo tenía ese “espacio disponible para todo lo que ayudara a entender algo de lo que pasaba con sus pacientes”. A Bermann le debemos las primeras noticias, las primeras enseñanzas de la psicodinamia de la formación de síntomas. Esto se puede comprobar fácilmente en la lectura de sus primeros escritos de la década del ‘20. Es interesante también el uso que hace de las explicaciones psicogenéticas freudianas en los informes periciales en su función de Médico Legista, como por ejemplo el del 19 de noviembre de 1930, a un juez Federal de Córdoba y publicado luego como “Homicidio. Forma abortiva del delirio de interpretación” (Nro. 22 de *La Semana Médica*, 1932).

Ahora bien, la relación entre la izquierda y el psicoanálisis durante la hegemonía del Partido Comunista Soviético fue muy complicada por diversas razones, por lo que nos vamos a detener un momento en esto. La fidelidad de Bermann se mantuvo siempre bajo las directrices del PC Soviético, adhiriendo al



“espíritu del partido” y dentro de la línea pavloviana³ aún después de la caída del stalinismo. Al principio, y hasta bien entrado en su carrera, adhirió a una concepción de la psiquiatría más cercana a la de José Ingenieros —del cual era su discípulo destacado— y Aníbal Ponce (Vezzetti, 2016)⁴.



Imagen 3: Ivan Pávlov (https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Ivan_Pavlov_NLM2.jpg)

La relación de los intelectuales y el psicoanálisis no fue fácil y más cuando estos tenían una orientación de izquierda cercana a la soviética.

3 Ivan Pávlov fue un fisiólogo y médico ruso (Riazán 1849-Moscú 1936). Estudió en San Petersburgo, Breslau (hoy Wrocław, en Polonia) y en Leipzig. Hasta 1889 se dedicó al estudio de la fisiología de la circulación. A pesar de su oposición al comunismo, a Pávlov se le permitió continuar sus investigaciones en un laboratorio construido por el gobierno soviético desde 1935. Sus experimentos más famosos, que realizó en 1889, demostraron la existencia de reflejos condicionados y no condicionados en los perros, y tuvieron gran influencia en el desarrollo de teorías psicológicas conductistas. Sus trabajos sobre la fisiología de las glándulas digestivas le hicieron acreedor, en 1904, al Premio Nobel de Fisiología y Medicina.

4 Sobre la relación entre psiquiatría, psicoanálisis y el comunismo seguimos en su totalidad la obra estupenda de Hugo Vezzetti (2016), *Psiquiatría, Psicoanálisis y cultura comunista. Batallas ideológicas en la Guerra Fría*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.

Los conflictos entre las posiciones freudianas y la visión de infalibilidad más stalinista que leninista de las luchas sociales y de la interpretación entre lo individual o lo social será causa de repudio, por parte de los PCs, que acusaron al psicoanálisis y a los intelectuales que adherían a él de “desviados”. La mayoría de estos fueron expulsados de los partidos, ya sea fuera de la Unión Soviética, o dentro de ella, con suerte “alojados en los Sanatorios Mentales”, en las cálidas nieves de Siberia. Un caso distinto fue el rebelde PC francés que no siempre se sometió a las órdenes de Moscú.

Este *enfrentamiento*, que fue surgiendo entre la *izquierda soviética* y el freudismo alcanzó su cenit durante la Guerra Fría cuando en los Estados Unidos el psicoanálisis adquiere vuelo propio, es decir una “americanización” de la disciplina freudiana al decir de Vezzetti. A partir de ese momento, el duelo entre el pavlovismo y el psicoanálisis entra de lleno en la Guerra Fría, acusado de una metodología burguesa por los intelectuales soviéticos. En realidad, el recorrido del psicoanálisis fue Viena, Londres, París, Nueva York y Buenos Aires. Este enfrentamiento de los psiquiatras comunistas prosoviéticos —casi todos o en la gran mayoría— abarcaba el psicoanálisis, pero en las nuevas orientaciones de la salud mental que habían nacido en los Estados Unidos y en Inglaterra. Ya se hablaba de la psicología social (Vezzetti, 2016).

Ni hablar cuando comenzaron a surgir las carreras de psicología en las diferentes universidades, no solo en el viejo continente sino también en el joven. El enfrentamiento entre los médicos psi y los nuevos psicólogos, se reflejó en diversos eventos y en numerosas publicaciones que los agrupaba y diferenciaba a la vez. Ahora bien, ¿cuál era el tema central de la diferencia: terapéutica o ideológica? La verdad, un poco y otro poco. Al centrarse el psicoanálisis en la problemática del individuo



como *radixcausaen* vez de una *socialiscausam*, la revolución proletaria quedaba fuera como método de solución final de la sociedad burguesa capitalista, según la interpretación soviética; dicotomía entre ciencia burguesa/ciencia proletaria. Esto será una constante durante toda la década del '30 y hasta comienzos de los '40.

El Congreso de Londres de 1948⁵ se trató de un hecho fundamental: allí se integraron a los objetivos de la ONU las cuestiones referentes a la concepción novedosa de *salud mental*; los psiquiatras comunistas se rehusaron a participar. Así, como dice Vezzetti,

El psicoanálisis implicado, y cuestionado, ha sido sobre todo aquel que pretendía aportar un saber sobre la sociedad, allí donde aquel que pretendía aportar un saber sobre la sociedad, allí donde se separaba del "discurso de familia", replegado en la intimidad de las pulsiones y los deseos primarios. (Vezzetti, 2016: 15)

Si bien hubo bastantes conflictos entre diferentes posturas dentro del psicoanálisis y los intelectuales, más el tema soviético y su obediencia, la relación entre las diferentes posturas fue cordial en el plano ideológico hasta 1949. No solo por el Congreso de Londres de 1948 sino que, a partir del '49, comienza, para muchos, la Guerra Fría. A partir de entonces, las relaciones dejaron de ser cordiales y estalló la guerra entre ellos, que no fue precisamente *fría* sino muy *caliente*. En su mayoría, los psi argentinos, ligados

5 El Congreso o Conferencia de Londres se reúne el 23 de febrero, 6 de marzo, 20 de abril y 7 de junio, con los representantes de Estados Unidos, Francia, Gran Bretaña, Bélgica, Países Bajos y Luxemburgo. Sus objetivos fueron: sentar las bases de una auténtica estrategia occidental capaz de frenar la amenaza militar y política de la Unión Soviética, definir las modalidades de la recuperación económica de Europa y determinar la nueva política relativa a Alemania.

de alguna forma al Partido Comunista Argentino (PCA), adherían a los *dictámenes* de Francia como referencia más importante que Moscú, sobre todo en lo referido a la *condena* del psicoanálisis, que se hizo más discursiva que práctica en los consultorios de los psiquiatras y psicólogos ligados de alguna forma al PCA.

La Guerra Fría y el Congreso Mundial de la Paz

En 1947, en Polonia, una reunión secreta de los partidos comunistas de la URSS, Yugoslavia, Polonia, Hungría, Checoslovaquia, Rumania, Francia e Italia oficializaba la ruptura de la alianza nacida de la guerra con occidente, por medio de lo que se conocería como el *Informe Zhdánov*⁶. Se trató de un documento fundamental de la ideología comunista para la Guerra Fría y explicaba que reconoce la división del mundo en dos campos: las fuerzas imperialistas, dirigidas por los Estados Unidos, y las antiimperialistas. La doctrina Zhdánov promueve la solidaridad y la asociación de los países comunistas que se oponen al conjunto del Occidente capitalista e imperialista.

Además del desarrollo del psicoanálisis en los Estados Unidos, que alimentó aún más el enfrentamiento con Moscú, hay que sumar que algunos intelectuales psi que venían del trotskismo fueron pocos pero suficientes para enriquecer la mecha de la guerra y sumarse a la *batalla ideológica*

6 En septiembre de 1947, el *Informe Zhdánov* o *Doctrina Zhdánov*, que toma el nombre de Andréi Zhdánov, tercer secretario del partido comunista de la URSS, reconoce la división del mundo en dos campos: las fuerzas imperialistas, dirigidas por los Estados Unidos, y los antiimperialistas. Según este informe, la Guerra Fría para la URSS comenzó antes que para los internacionalistas. De hecho, algunos de ellos dieron como fecha de comienzo el telegrama largo de Kennan en 1949, iniciando posteriormente lo que se conocería como la *política de contención*.



(Petra, 2013).

Esta *batalla ideológica* va a tomar una forma institucional internacional con la creación, en la ciudad polaca de Wroclaw (Breslavia), del primer Congreso Mundial de la Paz y del Movimiento por la Paz, creación del Kominform⁷. Entre los integrantes del Movimiento por la Paz en Argentina se encontraba Gregorio Bermann⁸.

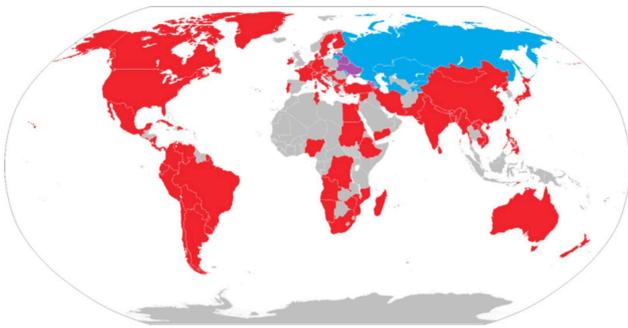


Imagen 4: Miembros del Congreso Mundial de La Paz. Miembros del CMP, en rojo; miembros de la International Federation for Peace and Conciliation (IFPC), en azul; miembros del CMP e IFPC, en violeta (<https://commons.wikimedia.org/wiki/File:WPCmembership.png>)

Detengámonos para tratar este tema. Los comunistas convocaron a los intelectuales apelando más a lo emocional (como un instrumento importante en la nueva guerra), al peligro atómico y a la defensa de la URSS. Como veremos más adelante, Bermann participó activamente de esto último con escritos, tal como se puede observar en el abundante material documental que se encuentra en sus archivos.

El Consejo Mundial de la Paz (CMP) es un

⁷ Oficina de Información de los Partidos Comunistas, creada el 5 de octubre de 1947.

⁸ Prueba de ello son las numerosas cajas con la denominación *Consejo para la Paz*, catalogadas en el Archivo Bermann del Centro de Estudios Avanzados de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Córdoba, con documentación desde 1947 hasta 1972.

organismo internacional conformado en 1949 poco después del final de la Segunda Guerra Mundial y en el sutil comienzo de la Guerra Fría. El fin del CMP es el de promover la coexistencia pacífica entre las naciones y el desarme nuclear. Es una organización internacional que aboga por el desarme universal, la soberanía, la independencia, la coexistencia pacífica; y las campañas contra el imperialismo, las armas de destrucción masiva y de todas las formas de discriminación. Fue fundada para promover campañas de paz en todo el mundo con el fin de oponerse a las políticas *guerreras* de los Estados Unidos.

Su primer presidente fue el físico comunista Frédéric Joliot-Curie. Su sede estuvo ubicada inicialmente en Helsinki, Finlandia (1968-1999) y, a partir del año 2000, su asiento está en la ciudad de Atenas, en Grecia.

Como el tema lo amerita, hagamos un poco de historia de esta organización. Desde sus comienzos tempranos, en Occidente se sostuvo que el Consejo era una organización de frente de los partidos comunistas, específicamente del PC Central de la URSS. Abogaba por el desarme *unilateral* de los países occidentales, en especial de los Estados Unidos, su financiamiento provenía de la Unión Soviética y su primer presidente fue un destacado dirigente comunista.





Imagen 5: Tapa de la revista *Time*, Nro. LVIII, Nro. 12, 17 de septiembre de 1951 (https://blogger.googleusercontent.com/img/b/R29vZ2xl/AVvXsEjSM7UEdw3S5HxbS1pHpBJCp2vFV_K8AZ0sOAK4FIlyN98goAvq_0R-a1m56LyUR8AiUHaBQE4x6cJCLTvmJN_KE8B9Ogs1GU3axnFX710raa-y_uEyKwjbHY-A4GphQLSmwiXvybNshc973_zsEFYRYb5xZVGmzC8idPal73NYDpQCozIronu64C/s1200/5c.jpg).

El semanario norteamericano *Time*, en su portada del 17 de septiembre de 1951, mostraba al CMP como una amenazadora paloma que empuñaba un revólver, estilizada en la forma de la hoz y el martillo comunista, bajo la omnipresente mirada divina del líder Iósef Stalin; bajo el dibujo podía leerse *Kremlin courier* (mensajera del Kremlin).

En 1971 el CMP tenía unos 600 miembros de 104 países, recomendados por organizaciones nacionales de seguidores y militantes del grupo, de agrupaciones menores que también eran de tendencia izquierdista. Los cuerpos de gobierno del CMP se denominaban *Presidiumy Secretariat*, palabras que, a pesar de su origen latino, tenían cierta impronta lingüística soviética. El Consejo estuvo involucrado en varias protestas y manifestaciones que tuvieron lugar entre fines de la década de 1940 y fines de la de 1980, justamente coincidiendo con el período de la denominada Guerra Fría, en el que trataría de liderar o encabezar los movimientos pacifistas occidentales, pero con directivas o intereses direccionados por Moscú. No obstante, sobre todo a partir del decenio de 1960, fue en gran parte desplazado por la autonomía y rebeldía de la *nueva izquierda*, la cual no solo renegaba y desconfiaba de las *burguesas y opresivas instituciones occidentales*, sino también de la Unión Soviética, y los simpatizantes de ella. A partir de entonces, estos serían despectivamente conocidos como la *vieja izquierda*, fruto de lo desacreditada que quedó la URSS después de Stalin y su régimen.

Esta *nueva izquierda*, fruto del accionar de los jóvenes estudiantes e intelectuales atraídos cada vez más por los neomarxistas y revisionistas, cuestionaba a los viejos por su mirada excesivamente *moscovita*. Como dice acertadamente Adriana Petra (2013), el marxismo tal como lo entendía el PCA y buena parte de la izquierda partidaria, era uno de los principales obstáculos para el desarrollo de una perspectiva marxista en las ciencias sociales y para determinar el lugar que le correspondía en los procesos de transformación social. Varios intelectuales quedaron aferrados al mito del socialismo como superador de la democracia y los comunistas acabaron instalando una autocracia. Lo que quedó fue cualquier cosa, pero nunca socialismo (Aricó, 1980).

Bermann, al igual que cierta izquierda, viró hacia China cuando ésta, bajo Mao Zedong, renunció al Consejo en 1966 como resultado del cisma sinosoviético que había estallado al comienzo de la década de 1960. Ciertamente, esa movida tendió a socavar la credibilidad que hasta ese momento había tenido el movimiento entre los maoístas y sus simpatizantes y la minoritaria pero muy activa *nueva izquierda* de varios países occidentales.

El CMP fue especialmente activo en aquellas áreas cercanas a instalaciones militares occidentales emplazadas en Europa, las cuales se creía que albergaban armas nucleares. Además, realizó grandes campañas contra las operaciones militares encabezadas contra los Estados Unidos, en particular durante la Guerra de Corea o Vietnam, como veremos más adelante en este trabajo. Llama la atención que el CMP no levantara su voz en contra de las intervenciones soviéticas en Hungría en 1956, en la *Primavera de Praga* en 1968 o en Afganistán en 1979.

En la Argentina, la adhesión al CMP solo se limitó, como sostiene Petra (2013), al entorno del PCA,



y no tuvo mayor arraigo en el campo de la cultura. Sí consiguieron muchas firmas, pero fueron escasas las prestigiosas, por lo que la capacidad de convocatoria fue limitada a ciertas figuras y espacios profesionales. Bermann se desempeñó como miembro de la Comisión Directiva provisoria del Comité Argentino por la Paz.

En la misma caja dedicada a contener el material sobre el Consejo Mundial para la Paz (C43), también encontramos el *Manifiesto del Comité de los Médicos por la Paz*, que se reunieron en la ciudad de Santiago de Chile. El artículo publicado en la *Tribuna Médica* de esa ciudad trasandina aparece firmado por un *Comité Propiciador*, entre los que se destacan numerosos médicos. No fue firmado por Bermann, pero sí por el que sería el presidente de la hermana República de Chile, el Dr. Salvador Allende, como vicepresidente del Senado y como presidente del Colegio de Médicos de Chile.

El argumento del artículo es específico de las propuestas pacifistas en contra de la Guerra Fría y de la agresión por parte de los países capitalistas e imperialistas, por lo que responde a los intereses, como en el caso del CMP, al otro sector de la contienda. Está presente, siempre, el temor de una escalada atómica, como dice en la fundamentación del artículo:

Los firmantes se comprometen, por sobre las ideologías e interpretaciones, a luchar por la Paz; comprometen sus esfuerzos a prevenir la amenaza de una guerra total: se comprometen a luchar por un entendimiento pacífico entre las naciones, que garantice la salud de nuestra Humanidad. (C43-D002)

Este *Comité Propiciador*, al final de las firmas, dice que desea conocer la opinión de los médicos chilenos sobre la propuesta, y que se envié al Comité Médico por la Paz. Para ello, indican la dirección a

donde pueden enviar, postalmente, las opiniones sobre la propuesta. Esta caja (C43) reúne material no solo del CMP sino que agrupa, como vemos, otras propuestas de creación de instituciones de ese tipo, que van o fueron agrupando a diversas profesiones en diversos países, no solo de la América Latina. Un ejemplo de ello es la *Declaración de los Profesionales del Arte de Curar por la Paz*, documento escrito a máquina y en tinta roja – sugestivo o un lapsus ideológico—. En este caso, no varía mucho la argumentación de estas propuestas entre ellas: responden sí a la lógica de la Guerra Fría y a los diversos actores estatales que participan. Pero lo más interesante es que no solo es una cuestión de estos actores, considerados por las Relaciones Internacionales como *actores duros*. Todas estas acciones, creaciones, institutos y organismos son instrumentos muy importantes en lo que actualmente, en los estudios internacionales, podemos considerar como elementos culturales de la Guerra Fría, que así se fue transformando en una ofensiva ideológica y cultural.

Antes de cerrar este apartado, creemos necesario volver al documento de la caja de referencia, que también se enmarcó en un movimiento del cual Bermann fue participante, y al que hace referencia al final de la Declaración: se trata del *Movimiento contra el Fascismo*. En la página siguiente, pero ya con tinta negra, está la *Declaración por la Paz, de los Profesionales del Arte de Curar*, de la Provincia de Córdoba. Allí se propone el lema *LA VIDA VENCERÁ A LA MUERTE Y VENCERÁ A LA GUERRA* (C43-D003, así en mayúsculas sostenidas). A continuación, una N.B donde pide que sea devuelta, firmada por los adherentes y enviada a la dirección del Dr. Gregorio Bermann: 9 de Julio 406.

En otro folleto, en la misma caja, figura uno del Consejo Argentino para la Paz (CAA), que llama

a una reunión para los días 13 y 14 de abril de 1957, como vemos en la *Imagen 6*.

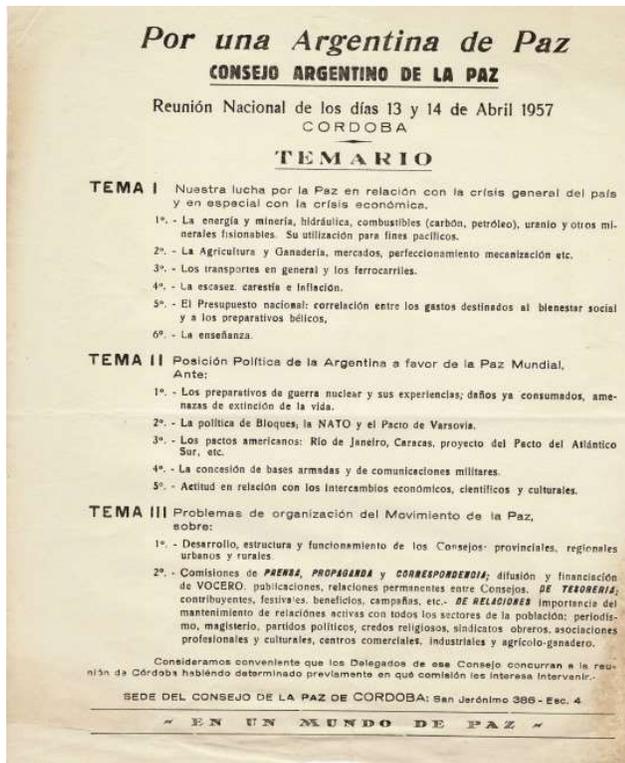


Imagen 6: Folleto del Consejo Argentino de la Paz sobre Reunión Nacional e los días 13 y 14 de abril de 1957. Archivo personal Dr. Gregorio Bermann, Centro de Estudios Avanzados (CEA), Universidad Nacional de Córdoba (UNC).

El Congreso por la Libertad de la Cultura

Los finales de la décadas del '50 y '60 fueron sumamente complicados, enriquecidos por los diversos enfrentamientos reales y académicos entre las izquierdas alineadas a Moscú, las alineadas a Pekín, los Trotskistas y los *desviados*. Temas como la intelectualidad, el pueblo-nación, el peronismo, la caída del gobierno de Frondizi, entre otros, enfrentaron o fueron tierra fértil para enfrentamientos entre las diversas izquierdas, los intelectuales orgánicos (y no tan orgánicos) y las diversas metrópolis revolucionarias que se arrogaban la pureza de

la interpretación o resguardo de los principios del pensamiento marxiano y marxista. Veremos, en estas temáticas, qué papel o pensamiento tuvo Bermann sobre ellas, cuáles de sus papeles hablan sobre estas interesantes temáticas y, en caso de no hablar, por qué calló o se mantuvo al margen.

Así como se creó el Congreso Mundial de la Paz, de marcada tendencia pro-soviética, hacia comienzos de los '50, desde el otro lado ideológico, se crea el Congreso por la Libertad de la Cultura (CLC), que:

(...) nace de un grupo de funcionarios políticos y de intelectuales (...) como resistencia y por oposición a la ofensiva soviética en el campo de la cultura. Este Congreso inició sus actividades en Berlín, convocando a un amplio espectro, y considerando un arco ideológico que iba desde la izquierda más antiestalinista, particularmente excomunistas, anarquistas, trotskistas y socialistas, hasta el liberalismo conservador, pasando por el liberalismo progresista. Fue pensado como un espacio de resistencia política y activismo intelectual en defensa de la libertad del pensamiento por oposición a la censura y el totalitarismo de corte comunista representado por los soviéticos en la década del '50 y por los cubanos en nuestro continente en los '60. (Jannello, 2013/2014: 79)

El CLC llega a Latinoamérica en el año 1953 y tiene como su órgano la revista *Cuadernos*, editada en París. Es interesante que todas estas organizaciones o instituciones tuvieran, sin importar la orientación ideológica, una o varias publicaciones para la difusión de sus ideas. Muchas de ellas gozaron de una vida larga, media o efímera, que dependía muchas veces de los recursos financieros de los que disponían para solventar su publicación. Así, aparecieron: *Bohemia*, *Preuves*, *La Revuelta*, *La Verdad*, *Adelante*, *Nuevo Mundo*, *Aportes* y *Revisión*,



entre otras.

La recepción en América Latina fue diferente en cada país: en algunos tuvo un alcance considerable y, en otros, menos. Uno de los pilares más importantes del CLC fue el manejo de la prensa como un medio que controlaba y que les permitía difundir sus posiciones y enfrentarse con los contrarios con un muy eficiente discurso performativo (Jannello, 2013/2014).

En la Argentina, como dice Jannello (2013/2014), desde el primer momento tuvo una recepción inmediata pero modesta por medio de los socialistas locales. Dos publicaciones fueron las indicadas para hacer eco: *Índice*, del Partido Socialista, y *Liberalis*, de los hermanos Álvarez, que reunía a la intelectualidad liberal argentina, masónica y laicista. También colaboraba con esto la revista *Sur*, de Victoria Ocampo. A pesar de todo, los intelectuales argentinos no lograron instalar una sede permanente del CLC, ello debido a las tensiones y diferentes espacios que los agrupaban con sus diferencias ideológicas. Solo los unía su antisovietismo y antiperonismo acérrimo. Como concluye Jannello en su artículo, si realmente las asociaciones latinoamericanas del CLC respondían a una imagen de las instituciones derechistas financiadas por la CIA, como dicen algunas bibliografías, se inclina por sostener que el mapa político intelectual de dichas asociaciones era mucho más complejo para esas imágenes estereotipadas, por lo que queda un largo camino aún por analizar (Jannello, 2013/2014; Nállim, 2021).

Tanto Jannello como Nállim sostienen que en el CLC participaron grupos de derecha, tanto católicos como antiperonistas, y grupos de intelectuales antifascista, entre los que se destacan Jacques Maritain y Denis de Rougemont.

En la Argentina, la CLC se denominó

Asociación Argentina por la Libertad de la Cultura (AALC). La componían intelectuales antifascistas, radicales, conservadores, católicos demócratas-cristianos, socialistas y personajes como Alfredo Palacios, José Luis Romero, Jorge Luis Borges y Bernardo Houssay, quienes defendían la idea de la democracia liberal, el anticomunismo y la crítica al peronismo (Nállim, 2021). Tal vez, para comprender este agrupamiento ideológico tan dispar en el CLC, podemos entender, siguiendo las palabras de Cazes Camarero, que:

(...) La dictadura del proletariado descrita por Marx no debería ser una dictadura "sobre" el proletariado. Así, las clases obrera y campesina fueron reemplazadas por el partido comunista soviético en el esquema de poder. Con la instauración del stalinismo en 1924, el partido fue reemplazado por la dictadura del comité central, ésta por la dictadura del secretariado y el secretariado por el unicato. A este proceso llamó Trotsky "degeneración burocrática" del poder soviético. Muchos años después, en 1990, esta degeneración culminó con la única manera posible, liquidando los restos de la revolución, desintegrando a la Unión Soviética y restaurando el capitalismo. (Cazes Camarero, 2019: 102)

Para nosotros, estos autores citados tienen razón, desde los Estudios Internacionales, ya que el accionar de los elementos o factores culturales como tema de investigación aún está en pañales en lo que atañe al periodo de la Guerra Fría y el papel que ellos cumplieron, como hemos dicho en página anteriores. Pero, en los últimos y recientes años, han aparecido numerosos trabajos que se están dedicando a la temática y que prometen ampliar de modo considerable el conocimiento del papel del llamado *soft-power* en la Guerra Fría.

Con respecto a Bermann y su archivo, aún no



hemos encontrado mención al CLC; solo hay cuatro cajas con diversa documentación sobre el Congreso Mundial para la Paz, y llama la atención que no le haya dedicado curiosidad a su contrapartida como era el Congreso por la Libertad de la Cultura.

Palabras finales

A modo de conclusión, nuevos repositorios, nuevos lugares y actores desde donde trabajar temas diversos relacionados con los Estudios Internacionales, se van descubriendo cada día. Esto permite nuevos aportes y lectura de procesos o temáticas que creíamos que estaban suficientemente trabajadas por estudios anteriores, pero que con estos nuevos aportes se van enriqueciendo y abren nuevas lecturas sobre ellos.

Este es el caso del Archivo Bermann, que aporta nueva documentación y va conformando nuevos corpus de análisis. A su vez, incrementa la importancia y tratamiento de los elementos culturales en los estudios internacionales como constituyentes y constructores del poder.

Referencias bibliográficas

- ARICÓ, José (1980). "Ni cinismo ni utopía". En: *Controversia*, Año II, Nro. 9-10.
- BROWN, Norman O. (1967). *Eros y Tanatos, el sentido psicoanalítico de la historia*. México: Joaquín Mortiz.
- CAZES CAMARERO, Pedro (2019). *Las estrategias de la Aurora. Un siglo de revoluciones: Rusia, España, Vietnam y Cuba*. Buenos Aires: Prometeo.
- CELENTANO, Adrián (2013/2014). "El maoísmo argentino entre 1963 y 1976. Libros, revistas y periódicos para una práctica política". En: *Políticas de la memoria*, Nro. 14, pp. 151-166.
- CEVASCO, María Elisa (2013). *Diez lecciones sobre Estudios Culturales*. Buenos Aires: La marca Editora.
- COLEMAN, Peter (1989). *The Liberal Conspiracy: The Congress for Cultural Freedom and the Struggle for the Mind of Postwar Europe*. New York: Free Press Collier Macmillan.
- DEL POZO, José (2015). *Historia de América Latina y del Caribe. Desde la independencia hasta hoy*. Santiago de Chile: LOM Ediciones.
- FERRARI, Fernando José (2014). "Condiciones culturales del psicoanálisis en Córdoba. (1915-1942)". En: *Summa psicológica UST*, Vol. 11, Nro. 1, pp. 19-38. <http://pepsic.bvsalud.org/pdf/summa/v11n1/a03.pdf>
- HOBBSAWM, Eric (2013). *Un tiempo de rupturas. Sociedad y Cultura en el siglo XX*. Buenos Aires: Crítica.
- GLONDIS, Olga (2012). *La guerra fría cultural y el exilio republicano español. Cuadernos del Congreso por la Libertad de la Cultura. (1953-1965)*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- GÓMEZ, Sebastián (2016). "Juan Carlos Portantiero y su abordaje de la Reforma Universitaria desde una preocupación gramsciana: la escisión intelectualidad y pueblo-nación". En: *Sociohistórica*, Nro. 38, e012.
- JANNELLO, Karina (2013/2014). "Los intelectuales de la Guerra Fría. Una cartografía latinoamericana (1953-1962)". En: *Historia Intelectual Latinoamericana*, Nro. 14, pp. 79-101.
- KELLNER, Douglas (2011). *Cultura mediática. Estudios culturales, identidad y política entre lo Moderno y lo Posmoderno*. Madrid: AKAL/ Estudios Visuales.



- NÁLLIM, Jorge (2021). "Fronteras porosas: tendencias de derecha en el liberalismo y el antifascismo argentino". En: BOHOSTLAVSKY, Ernesto; ECHEVERRÍA, Olga; y VICENTE, Martín (Coords.), *Las derechas argentinas en el siglo XX. De la era de las masas a la Guerra Fría*. Tandil: UNICEN.
- PETRA, Adriana (2010). "Cosmopolitismo y nación. Los intelectuales comunistas argentinos en tiempos de la Guerra Fría (1947-1956)". En: *Contemporánea. Historia y problemas del siglo XX*, Año 1, Vol. 1, pp. 51-74.
- PETRA, Adriana (2010a). "El momento peninsular. La cultura italiana de posguerra y los intelectuales comunistas argentinos". En: *Revista Izquierdas*, Año 3, Nro. 8.
- PETRA, Adriana (2013). "Cultura comunista y Guerra Fría: los intelectuales y el movimiento por la paz en Argentina". En: *Cuadernos de historia*, Nro. 38, pp. 99-130. https://scielo.conicyt.cl/pdf/cuadhist/n38/art_04.pdf
- PETRA, Adriana (2013a). "Pasado y Presente: Marxismo y modernización cultural en la Argentina postperonista". En: *Historia y Espacio*, Nro. 41, pp. 105-131. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4727000.pdf>
- PETRA, Adriana (2014). "Provincianos". En: *Prismas, Revista de historia Intelectual*, Nro. 18, pp. 179-184. https://prismas.unq.edu.ar/OJS/index.php/Prismas/article/view/Petra_prismas18
- PETRA, Adriana (2017). *Intelectuales y cultura comunista. Itinerarios, problemas y debates en la Argentina de posguerra*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- SALVATORE, Ricardo (Comp.) (2005). *Culturas imperiales. Experiencias y representación en América, Asia y África*. Rosario: Beatriz Viterbo Editora.
- SÁNCHEZ MATEO, Elvira (2018). *Claves para entender las Relaciones Internacionales*. Barcelona: UOC.
- SUÁREZ, Luis (2006). *Un siglo de terror en América Latina. Crónica de crímenes de Estados Unidos contra la humanidad*. La Habana: Ocean Sur.
- SILVA, Ludovico (1985). *Teoría y práctica de la ideología*. México: Nuestro Tiempo.
- STONOR SAUNDERS, Frances (2013). *CIA y la Guerra Fría*. Madrid: Debate.
- SZURMUK, Mónica & MCKEE IRWIN, Robert (2013). *Diccionario de Estudios Culturales Latinoamericanos*. México: Instituto Mora, Siglo XXI editores.
- TARCUS, Horacio (2016). "Para un Programa de Estudios sobre los Marxismos Latinoamericanos". En: *Memoria. Revista de Crítica Militante*. <http://revistamemoria.mx?p=877>
- VEZZETTI, Hugo (2016). *Psiquiatría, psicoanálisis y cultura comunista. Batallas ideológicas en la Guerra Fría*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.
- Archivo Gregorio Bermann, Caja 43: *Congreso Mundial para la Paz*.

Fecha de recepción: 26 de mayo de 2022.

Fecha de aceptación: 19 de junio de 2022.